

EL epígrafe "España-OTAN" preside en buena medida las evoluciones de la política del Gobierno en las presentes circunstancias. Porque los intereses estratégico-defensivos están detrás de las presiones, las loas y las recriminaciones que los Estados Unidos y distintas potencias europeas —a veces con intereses parcialmente contradictorios con los de las demás, como es el caso de Francia— hacen al proceso político español. En este contexto, las posiciones mantenidas por el Partido Socialista Obrero Español en la reunión que los partidos socialistas europeos han celebrado la pasada semana en Amsterdam, precisamente para analizar los problemas defensivos, adquieren un significado destacable. Primero porque el PSOE es el único interlocutor español en una mesa de negociaciones en las que se sientan nada menos que seis partidos que están en el Gobierno de otros tantos países de la OTAN y, en segundo lugar, porque la opinión del PSOE es una opinión de izquierda que viene a definir su postura respecto a un tema sobre el que hasta ahora sólo se han pronunciado partidos como el FPS y el PCE.

"El tema del ingreso de España en la OTAN —nos dice Luis Yáñez, secretario de Relaciones Internacionales de la Ejecutiva del PSOE— no puede ni siquiera plantearse antes de que en España exista un Go-

El PSOE y la defensa nacional

bierno democrático y representativo. Luego, una vez que se haya formado este Gobierno, será necesario un debate nacional sobre la cuestión, debate en el que nosotros nos opondremos como partido, pero aceptaremos la decisión que democráticamente tome el parlamento".

¿Por qué no quiere el PSOE que España entre en la OTAN? "Los motivos son más políticos que militares —nos dice Yáñez—. Creemos que la inclusión de España en la OTAN limitaría la libertad de opción política del pueblo, por ejemplo, en una coyuntura en la que tuviera que votar a un Gobierno de unidad de izquierdas en el que estuvieran presentes los comunistas. En principio, la presencia de España en la OTAN coaccionaría esa libertad de opción, y nosotros no aceptamos limitaciones impuestas desde fuera".

Es evidente que mientras esos seis partidos socialistas que hoy están en los Gobiernos de sus países respectivos apoyen la postura del PSOE al respecto, España no

entrará en la OTAN, entre otras cosas porque lo seis tienen derecho de veto. Pero, ¿se puede esperar que esa postura permanecerá inmutable en el futuro? "He de decir —señala Yáñez— que los restantes partidos socialistas apoyan al PSOE únicamente en el primer punto de los que he citado, esto es, en el aspecto de que España no podrá entrar en la organización mientras no tengamos un Gobierno democrático; sobre los restantes puntos existe, como es lógico, una controversia. Respecto a cuánto puede durar la oposición a la entrada de España, nosotros no podemos garantizar nada; pueden darse muchas circunstancias, existen distintos puntos de vista y las cosas pueden evolucionar: nosotros no podemos garantizar que la negativa se vaya a mantener siempre".

Frente a la política de bloques, el PSOE propone una tercera vía, que lleva consigo una nueva concepción democrática del Ejército y de la defensa nacional, concibiéndola como un servicio público, al estilo sueco e incluso suizo. Sobre

esas bases habría que establecer alianzas defensivas con aquellos países que se encaminan hacia el socialismo democrático. "Es probable que ese sea el caso de Francia, Italia o Portugal", señala Luis Yáñez.

"Respecto a nuestra actitud en relación con los dos bloques que existen actualmente, ha habido ciertas confusiones en la prensa. Nosotros no adoptamos una postura conformista, de resignación a seguir bajo el paraguas norteamericano. Sencillamente, y en tanto esa tercera vía que proponemos no pueda realizarse, no creemos que entrar en la órbita de la URSS sea una solución. Pero tampoco podemos lanzarnos unilateralmente contra uno de los bloques".

En este contexto se encuadra la llamativa propuesta del PSOE para crear un poder nuclear europeo. "Efectivamente, si queremos dejar la dominación de los bloques será necesario crear una alternativa nuclear disuasora. Y preferimos que sea supranacional, europea, porque no queremos depender de nadie. En este punto estamos en desacuerdo con la propuesta de los socialistas franceses que va en el sentido de ofrecer una protección nuclear a aquellos países que lo necesitan. Nuestro planteamiento nacional no nos permite aceptar dependencias, sino buscar fórmulas de defensa colectiva". ■

C. ELORDI.

Canarias

"Diario de Avisos": 28 trabajadores en huelga

VEINTIOCHO trabajadores de la información (periodistas, colaboradores y de otras secciones) se encuentran, desde el día 2 de este mes, en situación de paro o huelga. Todos ellos pertenecen a la plantilla que, a partir del pasado mes de mayo, hizo posible la salida a la calle del periódico tinerfeño "Diario de Avisos", que abrió, de este modo, su segunda etapa después de que en 1973 su anterior propietario lo vendiera a la nueva editora, Canaria de Avisos, S. A. Veintiséis de estos trabajadores han sido despedidos por dicha empresa hasta el momento en que redactamos esta crónica. El conflicto se inició a principios del presente mes. Estos trabajadores de "Diario de Avisos", conscientes de que tres colaboradores fijos habían sido despedidos ya a finales del mes de septiembre y de que uno más lo era también el primer día de los corrientes, así como el hecho de que el pasado día 3 se cumplía teóricamente el contrato eventual de la mayor parte del personal de Redacción, celebraron el día 2 una asamblea en el interior del edificio del periódico, para intentar averiguar las razones de aquellos despidos. La asamblea, sin embargo, fue interrumpida por el consejero delegado con estas palabras: "El lugar de trabajo es para trabajar y no para conspirar". Acto seguido le era comunicado a un quinto redactor su cese por extinción de contrato, al tiempo que el director de la publicación, el vallisoletano Leopoldo Fernández Cabeza de Vaca, amenazaba a los trabajadores en paro con llamar a las fuerzas del orden si éstos no desalojaban su centro de trabajo. Como consecuencia de todo ello, y pese al peligro de poder quedar en la calle al expirar la contratación de la mayoría, estos trabajadores de la información decidieron comenzar un

paro con carácter indefinido hasta tanto no se atiendan por parte de la empresa sus tres básicas condiciones: 1. Readmisión de todos los despedidos. 2. No adopción de sanciones laborales individuales o colectivas derivadas de este paro, y 3. Inicio de conversaciones de convenio colectivo. En tanto el director, uno de los redactores (jefe de la sección de Deportes) y otro número de empleados técnicos continuaban en sus puestos de trabajo, sin secundar la postura de los veintiocho compañeros, así como varios "esquiroleros" iban ocupando sucesivamente algunas de las plazas (el primero de ellos se marcharía antes de firmar el contrato y, posteriormente, llegaban dos redactores de "El Alcázar" y se incorporaba un cuarto, periodista de RTVE, que, a su vez, forma parte del Gabinete de Prensa del Gobierno Civil de la provincia) y el periódico seguía saliendo a la calle con una sensible reducción de páginas, los trabajadores en huelga se reunían en asambleas diarias en la sede de la Asociación de la Prensa, visitaban al delegado accidental de Trabajo, enviaban telegramas a tres ministros (Información y Turismo, Trabajo y Relaciones Sindicales), informaban a los universitarios y daban muestras de negociación con la empresa. Por su parte, la Agrupación Provincial de Trabajadores de Prensa y la Asociación de la Prensa de Santa Cruz de Tenerife (Junta general) se reunían y acordaban "condenar la postura de la empresa del 'Diario de Avisos' y ponerse al lado de los trabajadores en huelga, manifestando su indignación por la actitud de los esquiroleros". Los trabajadores en huelga han recibido estos días el apoyo popular, hasta el punto de que en la Universidad, los estudiantes quemaron, en un acto gráficamente



simbólico, varios ejemplares del periódico "Diario de Avisos". Las organizaciones sindicales (CC. OO., USO, UGT, POUB y SOC) y otras asociaciones ciudadanas han expresado su solidaridad con los mismos y su boicot al diario mientras la situación no se normalice. Excepcionalmente, una fuerza política, la UNE (Unión Nacional Española), ha salido en defensa de la empresa Canaria de Avisos, S. A., y del personal que continúa trabajando, queriendo ver politización en el asunto y agradeciendo descaradamente todas las muestras de apoyo a la empresa.

Una caja de resistencia ha sido abierta ya, y en puertas está la posibilidad de celebrarse un gigantesco festival de canción folklórica y popular para extraer fondos con destino a los trabajadores en huelga, que ya empiezan a soñar con el proyecto y casi la ilusión de crear un nuevo periódico por cuenta propia.

Una última noticia nos informa de la contrariedad que reina entre algunos accionistas, contrarios a las medidas empresariales adoptadas y partidarios de una readmisión colectiva de los despedidos, lo que hace mantener en alto la esperanza de que el conflicto se resuelva. ■ MARTIN CARMELO-Z.